



**mi hombre tiene ese algo  
tan... tan de hombre**



Suaves y deslizantes  
afeitados eléctricos, aún  
en días de calor y  
humedad! ELECTRO  
MASAJE KAMEL  
facilita definitivamente  
el pasado de la máquina  
eléctrica, dejando su  
rostro suave y  
rícamente natural.  
Casi perfumado. Con  
ese algo tan... tan de  
hombre.

**ELECTRO MASAJE**

**kamel**

(SOLRIZA, S. A.)

**para el sexo (muy) fuerte**

Es un producto de la serie KAMEL

estrategia conveniente si quiere tener éxito en su empresa. Hay que apuntar, en primer lugar, a los gobiernos, los primeros ministros y ministros, los directores de las cooperativas, es decir aquellas personas cuyos intereses se oponen a los intereses de la vida animal. Porque todos ellos necesitan más superficies para el desarrollo y para cultivos que deben alimentar a una población cada vez mayor. Esto significa que hay que aprovechar para edificaciones terrenos vírgenes, secar pantanos, talar bosques enteros. Todos estos factores, cuando no existe una planificación adecuada, terminan y acabarán por extinguir la fauna que aún queda.

A toda esta gente no le mueven argumentos sentimentales; ni, a veces, científicos. Hay que argumentarles de una forma más convincente: mostrándoles las perspectivas de negocio que ofrece la conservación de la vida ani-

mal. Los primeros ministros africanos saben que los alemanes, los americanos, los escandinavos, menos los británicos, están dispuestos a pagar lo que sea por practicar la caza mayor: los hipopótamos y elefantes del Murchison Falls Park y los rinocerontes de Amboseli.

El presupuesto de un parque nacional es relativamente bajo: entre cinco y cincuenta mil libras al año. Así pues, la caza resulta una inversión excelente.

Los partidarios de la protección de la vida animal emplearon estos argumentos antes de que Tanganika, Uganda y Kenia se independizaran de la Gran Bretaña. Al parecer, sus esfuerzos tuvieron éxito. Afortunadamente, no se dio la implacable persecución que presagiaban los más pesimistas. Tanzania ha inaugurado dos nuevos parques y ha invertido grandes sumas de dinero en el desarrollo,



El animal en cautividad reclama la libertad de la selva o de la gran pradera.



con fines turísticos, del cráter Ngongoro, que posiblemente ofrece el espectáculo de vida animal más maravilloso que puede existir. En Uganda se llegó a temer que prosperase el proyecto de transformación de las Murchison Falls en una moderna planta hidroeléctrica. Pero esto parece ahora muy poco probable. Por otra parte, este país ha construido una serie de hoteles en los parques y ha abierto otro nuevo parque en su frontera con Sudán.

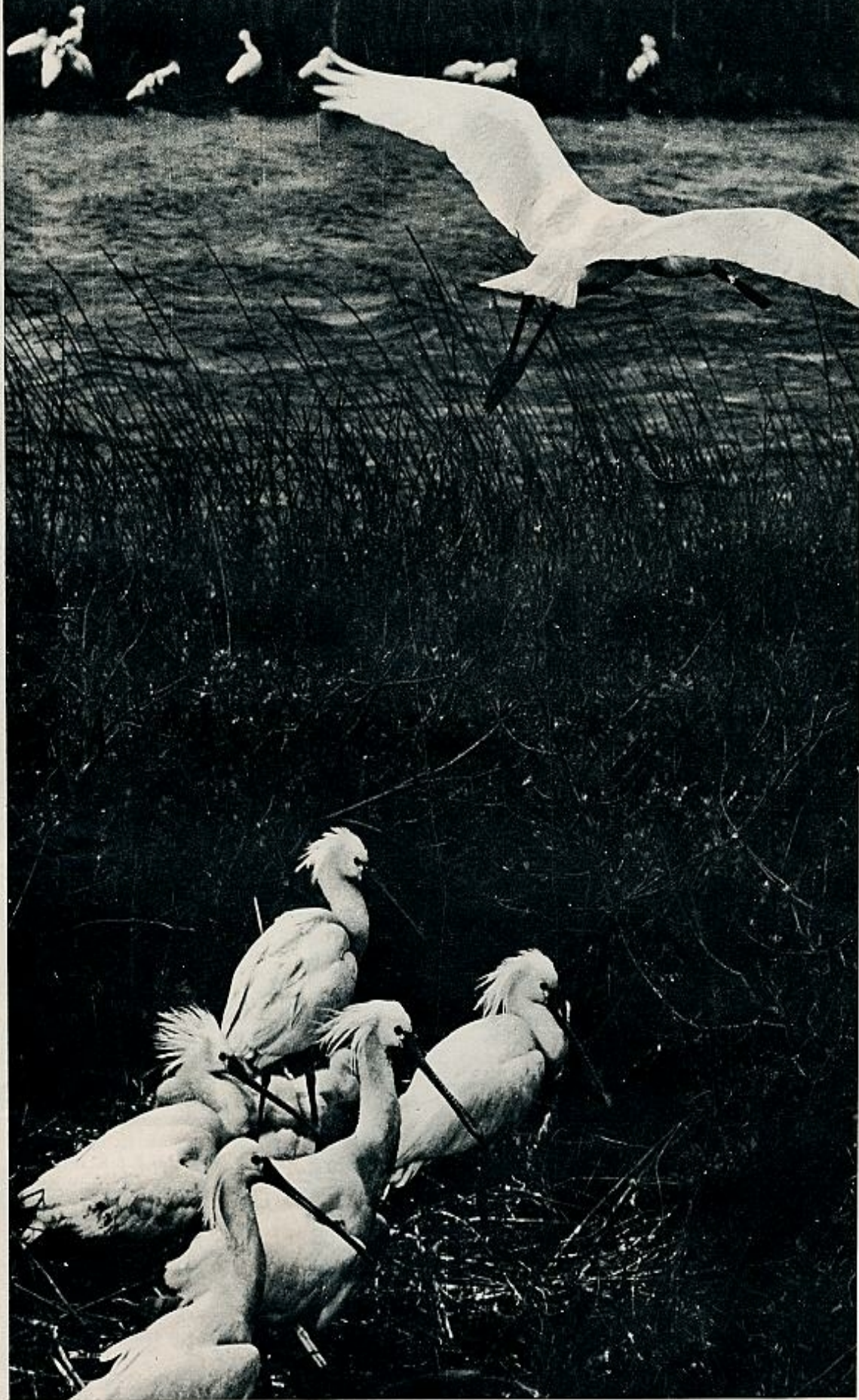
En las naciones africanas se castiga muy severamente a los cazadores furtivos. Aún quedan guardas europeos aunque se les va sustituyendo por directores y guardas nativos, competentes en su mayoría.

Otro razonamiento persuasivo es la calidad de la carne de los animales herbívoros. Cuando hay un control eficaz, es posible disfrutar de la caza y de aprovecharla como alimento. Es muy posible que si los americanos no hubiesen terminado con los sesenta millones de búfalos y la totalidad casi de los cuarenta millones de antílopes «pronghorn», aún estarían hoy cazándolos para aprovechar su carne como alimento. Los animales no criados en cautividad le ofrecen al hombre muchas más ventajas que los domésticos. Las vacas y las ovejas tienen menos posibilidades de prosperar en terrenos poco fértiles. Por ejemplo, en ciertas partes del continente africano donde las tribus dedicadas al pastoreo, como los masai, crían más vacas que las que razonablemente pueden pastar allí. Y, paradójicamente, junto a esas escuálidas manadas pasan otras de antílopes y cebras bien alimentadas, y que, además, no son en absoluto nocivas para los pastos. Los herbívoros en libertad se han acostumbrado a comer toda clase de plantas y no sólo hierbas.

Al sentimental le repugna la idea de sacrificar, por ejemplo, mil quinientas gacelas anualmente para abastecer las carnicerías de los africanos en un área determinada. Pero nadie está dispuesto a acabar con todo el ganado que posee: para cualquier ganadero es vital tratar de conservar intacto el noventa por ciento restante. Pero para que esto dé resultado en una gran escala, es preciso resolver antes el problema de llevar la carne de la selva al mercado y comprobar que esto resulta rentable.

A veces, la consumición de la carne es beneficiosa para la conservación de la especie animal. En los terribles desiertos salados del Kazakstán, en la U. R. S. S., vive un antílope llamado saiga. Se trata del antílope de más extraño aspecto que existe en la tierra: su hocico es como una máscara de gas forrada de piel que filtra las partículas de polvo de la atmósfera y calienta el aire helado antes de que penetre en los pulmones. El saiga, como el rinoceronte, tiene la desgracia de que se le hayan atribuido poderes mágicos y curativos: sus cuernos forman el ingrediente básico de un brebaje que, según los chinos, puede **SIGUE**

## EL FIN DEL EXTERMINIO



La escopeta y la cebra han sido los dos agentes principales de una destrucción, unas veces sistemática y legal y, otras, anárquica, pero siempre irracional. Si no hay razón para proscribir la caza, sí es preciso planificarla y regularla debidamente.





Walt Disney ha hecho accesible el mundo animal a los niños. He aquí «Perrin».

curar casi todas las enfermedades. Antes de la primera guerra mundial, el comercio de los cuernos del saiga motivó su casi total extinción. Quedaban solamente unos mil ejemplares. La caza del saiga se practicó a gran escala, utilizando perros, trampas, escopetas y hasta águilas. Si esto fue terrible para los saigas, lo fue aún más para los nativos del Kazajistán que se alimentaban principalmente de la carne de aquéllos. En los primeros años veinte, la U. R. S. S. construyó en esta república una estación dedicada a la cría e investigación con el loable objetivo de impedir la extinción. Hoy, el saiga vive como antaño, en plena libertad, y el número de cabezas existente sobrepasa los tres millones. Cada año pueden sacrificarse, para carne, hasta trescientos mil.

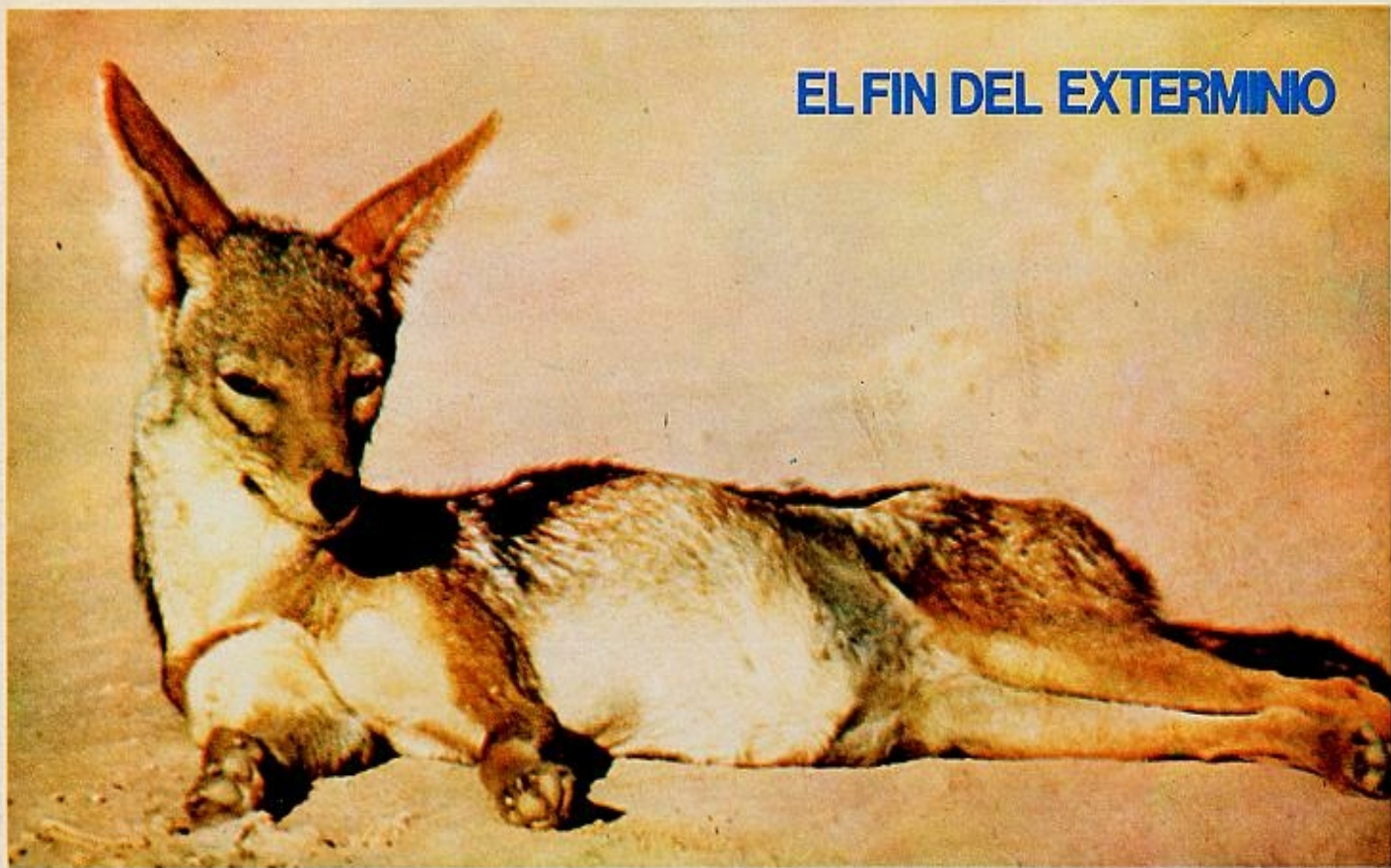
Lo mismo ha ocurrido recientemente en los territorios del noroeste del Canadá. Los búfalos norteamericanos y las manadas de

**SIGUE**





## EL FIN DEL EXTERMINIO



La grulla «coronada» vive en terrenos pantanosos de las reservas africanas y se alimenta de animales pequeños. Por el contrario, el chacal (arriba), contra lo que pueda creerse, no ataca a otros animales: se alimenta de carroña. La gacela, ágil y graciosa, es respetada por todos los animales carnívoros excepto por el «cheetah».







dm

**cumpla con su beber!**

Donde está la juventud, está Ginebra BURDON'S.  
 Con BURDON'S, cualquier coctel se convierte en una  
 aventura deliciosa.  
 Con BURDON'S, las aguas tónicas, las bebidas colas y los  
 zumos se hacen más audaces y atrevidos.  
 Es que BURDON'S es la ginebra alegre.  
 La ginebra exactamente seca, con la fuerza justa.  
 ¡Cumpla con su beber con BURDON'S!



**BURDON'S**

**DRY GIN**

**su ginebra, señor!**



# EL FIN DEL EXTERMINIO

antílopes y cebras africanos ofrecen el espectáculo más sorprendente de fauna salvaje. Los tramperos franco-canadienses las han denominado con el término «Ja foulé» (el tropel), que refleja pálidamente las enormes concentraciones migratorias de caribúes en los «barren grounds» canadienses. En algunos aspectos, el tropel era mucho más impresionante que las manadas de búfalos de los Estados Unidos ya que, a pesar de lo que se diga en las novelas dedicadas al Far North, la tundra y los bosques boreales producen una cantidad limitada de carne. El caribú, sin embargo, tiene que vivir en verano a base de los musgos de la tundra, para lo cual debe cubrir grandes distancias. El rifle de repetición ha diezmado el «tropel», que hoy no cuenta con más de doscientas mil cabezas. El estroncio 90 procedente de las radiaciones, al contaminar el musgo, contribuye también a diezmar el «tropel».

El gobierno canadiense ha introducido el reno en el área del delta del Mackenzie, pero el problema del caribú se extiende a toda la región noroeste del Canadá.

En 1900 el castor fue exterminado prácticamente en los Estados Unidos, y en Canadá comenzaba a escasear. ¿Quién ha tenido la culpa? El comercio de pieles con todos sus excesos. Pero los Servicios de la Vida Silvestre americanos y canadienses han conseguido que el desarrollo del castor haya alcanzado un nivel económico permitiendo nuevamente su caza.

El Servicio ha llegado a tirar castores en paracaídas para repoblar ciertas áreas.

Tanto en la caza de placer como en la caza comercial es preciso actuar siempre con moderación. La compañía Ducks Unlimited, consciente de que su política abocaba al exterminio de los patos, ha procedido a la construcción de pantanos en terrenos no rentables y ha construido «santuarios» para pájaros (bird sanctuaries). La Ducks ha invertido ya más de diez millones de dólares y, de esta forma, ha podido ser rescatada la población alada de los Estados Unidos.

Asimismo, en Gran Bretaña, deportistas y «conservadores» (partidarios del mantenimiento de la fauna salvaje) colaboran eficazmente. Trabajan en cooperación: La Nature Conservancy, el Wildfowl Trust (comisión para la conservación de las aves silvestres) y la Wildfowling Association, equivalente de la Ducks Unlimited.

Hasta hace quince años, los caza-



«Wildebeests» del cráter Ngorongoro, en Tanganica. Se caracterizan por su rapidez y viven en los terrenos pantanosos de las reservas montadas en el continente africano, una de las soluciones que pondrán fin al exterminio de la vida salvaje.

dores disparaban contra aquellos ornitófilos que, para espantar a sus presas, se ponían de repente a agitar una bandera blanca. Hoy trabajan juntos, ornitólogos y cazadores, y quieren inaugurar en Inglaterra una serie de santuarios para pájaros. La verdad es que se ha perdido el viejo equilibrio de la naturaleza, si es que existió alguna vez. Porque los factores climáticos, animales y, más tarde, humanos es probable que lo impedirán siempre. Y ahora que la mayor presión procede del hombre es absurdo hablar de equilibrio. Por eso, la situación actual exige un nuevo «noé»: un ecólogo que estudie la relación de las criaturas con su habitat. La experiencia ha probado que la vida civil necesita un gobierno, una dirección, igual que lo precisa una granja. Pero, el gobierno de la vida silvestre es una rama tan nueva de la ciencia que todavía se desconoce.

Por ejemplo, en Gran Bretaña, a fines del XIX, desapareció la avoceta, una zancuda que hoy se puede ver en Holanda. La avoceta se extinguió en Inglaterra, al desecarse las charcas salobres que precisaba para su supervivencia...

De hecho, puede decirse que gran parte de la vida salvaje está quedando reducida a unas cuantas «islas».

El trasplante de las especies puede salvar todavía aspectos muy importantes de la vida salvaje. Por ejemplo, unos cuantos órixes árabes han sido trasladados desde su tierra natal, donde estaban a punto de extinguirse, a Phoenix, Arizona, para que allí pudieran reproducirse con libertad. También un grupo de gansos hawaianos fueron trasladados al Wildfowl Trust de Slimbridge —un parque para aves raras—, donde se desarrollaron tan satisfactoriamente que muy pronto pudo enviarse un gran

contingente de ellas a las islas en que habían nacido sus padres. Años antes de todas estas pruebas, los ciervos Père David fueron rescatados del Palacio Real de Pekín durante la rebelión de los boxers y llevados al parque del primer duque de Bedford, donde se multiplicaron con facilidad.

Por mucho que puedan hacer los «noés» desperdigados por el mundo está claro que la salvación de las especies dependerá, en último término, de la buena voluntad de fuerzas tan impersonales como son los gobiernos y las industrias. Hasta que ellos puedan llegar a darse cuenta del valor, tanto cultural como comercial, que representa la vida silvestre, la única solución es tratar de convencerlos aduciendo buenas razones, especialmente de orden económico.

COLLIN WILLOCK

(Fotos: M. MYERS-AGENCIA ZARDOYA)